



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 75

19 de abril de 1967

TESTIMONIO DE GRATITUD

RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO



Noticias Culturales enlutan sus páginas para registrar, con profundo pesar, el fallecimiento, ocurrido en esta ciudad el día 20 de febrero pasado, del Dr. RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO, colaborador honorario del Instituto Caro y Cuervo.

Se reunían en su clara personalidad cualidades humanas y espirituales dignas de memoria. Heredero de noble estirpe colombo-venezolana, la honró con pasión filial, expresando de esta manera su amor a la patria y a su noble pasado, al que estaba vinculado por su sangre generosa. Santander, el Dr. Nicolás Mauricio de Omaña, los gallardos militares José María y Pedro Briceño Méndez, el caballero antioqueño Francisco Montoya y Za-

pata y otras gentiles y valiosas figuras nacionales del linaje de los Martínez y Lorenzanas, constituyeron sus penates, de los que fue siempre digno representante.

Desde temprana edad el amor de los libros, tesoro heredado de sus mayores, estimuló su decidida vocación por las humanidades y las ciencias y le permitió, durante su larga vida, reunir una de las bibliotecas privadas más valiosas del país. No lo movió la simple búsqueda de la edición rara o primorosa por su esmero editorial; buscó los libros con pasión para deleitarse en su lectura, placer inenarrable de su vida, para comunicar luego sus impresiones en cuartillas íntimas, "Memorias de un bibliófilo", manuscrito que ojalá se haya conservado, y hacer partícipe de la sabiduría acumulada con modestia a un grupo mínimo de amigos, con quienes solía departir en inolvidables tardes dominicales.

Nunca se lamentará bastante que su temperamento tímido y reservado huyese del "mundanal ruido", privando a su patria del sazonado fruto de sus lecturas del ayer glorioso y del presente donde impera la confusión.

Por el Instituto Caro y Cuervo tuvo su más sincera admiración, como apreciador justo de que en él se labora con curia, con suma responsabilidad, sin prisas que festinan, y mirando siempre al mantenimiento del prestigio cultural de Colombia, la de Cuervo, la de Caro, la de Uricoechea, la de Suárez... Como buen catador bibliográfico estimaba, en manera que nos honra, el decoro tipográfico de los libros salidos de la Imprenta Patriótica del Instituto y celebraba aún más la densa doctrina de su contenido universal.

Hace largos años el Instituto decoró la nómina de sus colaboradores honorarios con el nombre del Dr. MARTÍNEZ BRICEÑO, como tributo ele-



mental a quien, desde el retiro de su casona y rodeado de libros sabios, renovaba la selecta nómina de los colombianos letrados dignos de memoria.

En nombre de todos los miembros del Instituto y como mínimo testimonio de la gratitud impercedera hacia la memoria de quien fue su generosísimo benefactor y colaborador, *Noticias Culturales* consagran estas páginas a honrar su grato

y ejemplar recuerdo y a expresar el sincero sentimiento de pesar por su desaparición a los miembros de la distinguida familia de Martínez Briceño, al grupo selecto de los amigos y admiradores de quien fue autor de tan variadas expresiones de la cultura y de las letras, cuyo armonioso nombre figura repetidas veces en números anteriores de esta hoja para ejemplo y honor de la estirpe colombiana.

PALABRAS DEL DR. GUILLERMO HERNANDEZ DE ALBA EN LOS FUNERALES DE RAFAEL MARTINEZ BRICEÑO

No es posible confiar a este mausoleo la guarda de las cenizas mortales de Rafael Martínez Briceño, sin que una voz amiga, tantas lo desearan igualmente, exprese ante su cadáver el dolor contenido, que quiere trocarse en lágrimas, por su sensible desaparición.

Rodeamos el féretro cuantos fuimos suyos, ya por la preclara sangre que animó su vida, por la amistad que hermana los espíritus o por la rendida admiración a que obligaban su sabiduría, su culto por la patria y por sus héroes, su prudencia y suma discreción; la hidalguía de sus suaves maneras de gran señor y su ejemplar modestia que le encerró en los historiados muros de su casa y allí le retuvo silencioso, cuando su nombre pudo bien hermanarse con los grandes humanistas de Colombia; mas, en lo venidero, quedará inscrito entre los benefactores insignes de la cultura nacional.

Profesó apasionado afecto por los libros sabios. Ninguno se escapó a su pesquisa y en ellos, y en su inolvidable hermana Isabel, cifró los dioses lares que hicieron tibio el ambiente hogareño, propicio para el silencioso diálogo con ese lector infatigable que trató en su lengua nativa a griegos, romanos, alemanes, ingleses, franceses, y supo dominar el panorama de las letras hispánicas. No hubo para él secreto alguno bibliográfico; su clara memoria fue recogiendo, como vetusto arcón, los viejos tesoros de la lengua y de la patria; los atesoró para entregarlos con parsimonia excesiva que, por desgracia, privó a la patria de los sazonados frutos de su mente. Agobiado por la erudición, jamás creyó estar preparado para dar a luz el fruto de su intensa vida intelectual.

Un héroe de su estirpe, el *Hombre de las Leyes*, fue su tema favorito como historiador; vivió para el culto fiel de su memoria, para limpiar de las escorias enemigas la gloria y la memoria del *Organizador Civil de la República*, a quien consagró los últimos estudios salidos de su docta pluma.

Conocía, como si la hubiese vivido materialmente, la historia grande de Colombia, la de Nariño, Bolívar y Santander; la de sus dos antepasados José María y Pedro Briceño Méndez, y se identificaba con el abuelo inolvidable el General Justo Briceño y Santander, Presidente que fue del Estado Soberano de Cundinamarca. Martínez, Montoyas y Lorenzanas, fueron el aporte de Antioquia para vivificar aún más la sangre del patricio, a quien hace ya muchos años llamaron a colaborar con sus luces la Academia Colombiana de Historia y el Instituto Caro y Cuervo, que lo numera entre los más ilustres de sus miembros y el más dadivoso benefactor de entrambos Institutos. Ape-

nas hace contados meses cuando en la sede de "Yerbabuena" el señor Ministro de Educación Nacional, Profesor Daniel Arango, y el señor Director del Instituto, doctor Rivas Sacconi, inauguraron en forma solemnísimamente la "Sala Rafael Martínez Briceño", en la cual se reúnen, en número superior a un millar, los libros valiosísimos que Rafael entregó para que otros como él aprendieran la verdadera sabiduría. Esa Sala la presiden las efigies de sus antepasados gloriosos y allí también, en retrato fidelísimo, la imagen de tan insigne benefactor, médico legista, abogado, y humanista de alcurnia, que, en ese día, fue condecorado con la medalla cívica General Santander, conferida, con suma justicia, por el Gobierno Nacional.

En mi carácter de Director de la Casa-Museo del 20 de Julio, no encuentro expresiones que califiquen suficientemente su patriótico desprendimiento. Allí está la "Sala Santander", enriquecida con los tesoros familiares que más amó. Ella y la Sala del Instituto Caro y Cuervo prolongarán en el tiempo las bendiciones para la memoria de quien supo entregar a la patria los tesoros más amados de su corazón: sus libros y sus reliquias familiares.

En busca de la verdad pasó su larga vida; siempre con un libro ante sus ojos, y libro desde luego precioso; vivió a la manera socrática y ahora, por fin, es dueño de la luminosa verdad, de aquella divina de que son destellos los astros y, ante sus ojos abismados de descendiente de cristianos viejos, pasan una a una, con ritmo eterno, las páginas que proclaman la suprema verdad, la que habrá de iluminar su alma con perpetua luz.

En nombre y representación de la Academia Colombiana de Historia, del Instituto Caro y Cuervo, de la Casa-Museo del 20 de Julio de 1810, vale decir de la patria misma que resume su tradición y su sabiduría en tan nobles institutos, doy el adiós postrero a quien me honró con su amistad, me ilustró con su sabiduría y fue estímulo permanente de mi modesta labor intelectual.

LA SOCIEDAD DE PSICOPATOLOGIA, NEUROLOGIA
Y MEDICINA LEGAL DE COLOMBIA,

Reunida en sesión extraordinaria, lamenta la irreparable pérdida ocasionada por el fallecimiento del Dr. RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO, ilustre miembro de esta corporación y que durante veinticinco (25) años de su vida prestó invaluables servicios a la causa de la justicia como Médico Legista, puesto en el que se distinguió por su ciencia y sus virtudes. La Sociedad rinde un emocionado tributo a su memoria y levanta la sesión en señal de duelo.

Copia de esta proposición en nota de estilo será enviada a la familia del ilustre extinto, a la Academia Nacional de Historia y al Instituto Caro y Cuervo.

Bogotá, febrero 20 de 1967.

**DISCURSO PRONUNCIADO EN EL CEMENTERIO
EN ELOGIO DEL DR. RAFAEL MARTINEZ BRICEÑO
POR EL DR. GUILLERMO URIBE CUALLA**

Venimos hoy al Campo Santo a depositar los despojos mortales del que en vida se llamaba Rafael Martínez Briceño.

Es para mí motivo de honda congoja su desaparición, porque fue mucho el contacto que tuvimos en la vida, desde cuando ingresó a seguir los estudios en la Facultad Nacional de Medicina, después de haber hecho todos los estudios en la Facultad de Derecho; así que todos los que fuimos sus condiscípulos lo denominábamos el Dr. Martínez por sus antecedentes de que ya había cursado los estudios de jurisprudencia. Siempre en la Facultad se distinguió como un aprovechado alumno, dadas sus condiciones de estudio y de inteligencia. Así que perteneció a la promoción que terminó en los Claustros de Santa Inés en el año de 1917, y que precisamente, en este año, cumplimos el cincuentenario. Al contemplar el mosaico de esta promoción, son muchos los claros que se presentan y es muy alto el porcentaje de condiscípulos que ya rindieron la jornada. Es el término natural de la existencia que sigue su evolución biológica, pero que afortunadamente tiene la esperanza de la vida inmortal cuando traspasa los linderos de lo caduco y se remonta hacia lo eterno como fin último para el cual nos ha destinado el Creador.

Pero después de nuestro compañerismo en la Facultad de Medicina, continuamos unidos, ya que cuando se organizó el servicio de medicina legal con carácter nacional en virtud de la Ley 53 de 1914, fue el Dr. Lombana Barreneche a quien le tocó abrir los primeros concursos para médicos legistas ayudantes que entonces sólo se exigía el requisito de haber terminado los estudios de medicina y haber logrado una alta calificación en el curso de medicina legal. Y entonces los dos entramos como concursantes y obtuvimos el triunfo en tan interesante torneo. Tuvimos el singular privilegio de ser discípulos del inolvidable profesor Lombana Barreneche, quien había sido nuestro profesor de clínica interna y de terapéutica

en la Facultad, y allí, como director de la Oficina Central de Medicina Legal, era nuestro maestro y orientador científico en las funciones de medicina forense al lado de los médicos legistas fundadores doctores Fajardo Vega, José Ignacio Uribe y el notable químico toxicólogo Eduardo Lleras Codazzi.

Después de pocos años el doctor Martínez Briceño obtuvo su título de médico y prestó invaluables servicios a la Dirección Nacional de Higiene, entonces dirigida por el profesor García Medina, habiendo sido uno de los jefes de la campaña contra la uncinariasis.

Pero, cosas del destino, como el Dr. Martínez Briceño había tenido formación jurídica, ya cuando ingresó al ramo de la medicina tenía notable vocación para ser médico legista, cargo en el cual se colabora permanentemente con los problemas de la justicia penal, y es necesario tener también conocimientos en cuestiones relacionadas con el derecho penal y la criminología. Así que, con estos claros antecedentes, habiéndose presentado una vacante dentro de los médicos legistas, se presentó al concurso reglamentario, que fue muy discutido por el número y la calidad de los profesionales que se presentaron, habiendo triunfado en franca lid. Así que ingresó un gran elemento tocándole ser también compañero del profesor Hernando Rueda Herrera, de quien fue íntimo amigo y que desapareció prematuramente, y más tarde también trabajó al lado del profesor Pablo Llinás que fue otro de los grandes exponentes de la medicina legal. Así que en el año de 1948, cuando se inauguró el Instituto de Medicina Legal, los doctores Llinás y Martínez Briceño fueron mis colaboradores y prestaron una ayuda muy meritoria para que esta obra hubiera culminado, lo mismo para el buen éxito de la reunión del Primer Congreso Nacional de Medicina Legal al cual presentó el Dr. Martínez Briceño una notable ponencia sobre historia de la medicina legal. En 1954 publicó un notable estudio sobre el maestro

Mateo Orfila con el título *Un sabio mediterráneo*.

Así que por cinco lustros desempeñó el cargo de médico legista y hace algunos años que se había retirado solicitando su jubilación. Durante todo este tiempo prestó una magnífica colaboración a la justicia penal, ya practicando las necropsias en el Anfiteatro de medicina legal donde su consagración fue admirable, ora elaborando los dictámenes psiquiátricos en que era necesario el estudio de la personalidad del delincuente; así que dominaba todos los campos de la medicina legal y especialmente en la psiquiatría forense tenía un criterio muy bien formado a través de sus estudios y de su vasta experiencia. Muchos de sus dictámenes honraron las páginas de la Revista de Medicina Legal de Colombia de la cual siempre fue un gran colaborador y admirador entusiasta. En su brillante carrera de profesional, dictó transitoriamente las cátedras de legislación farmacéutica en la Escuela de Farmacia y de la Historia de la Medicina en la Facultad Nacional de Medicina. También hay que anotar su amplísima erudición en muchas ramas de la ciencia, ya que poseía una de las más ricas bibliotecas de la capital y era un verdadero enamorado de los libros y puede decirse que el recinto de su biblioteca fue el lugar privilegiado de todas las horas y el refugio de su personalidad un tanto introvertida y por demás modesta. Es una lástima que no hubiera tenido afición por escribir, porque se privó el país de sus inmensos conocimientos

adquiridos y que sólo permanecían ocultos en su privilegiado cerebro y de cuando en cuando conocidos por sus amigos en las charlas de su biblioteca y en los paliques de sus pocos amigos y allegados.

Perteneció el doctor Martínez Briceño a una ilustre familia bogotana y por sus venas corría la sangre procerca del General Santander, a quien siempre le consagró un culto de todas las horas y con éste motivo ingresó en buena hora a la Academia Nacional de Historia y contribuyó en forma por demás destacada por hacer conocer documentos y correspondencia del gran prócer de nuestra independencia y del por mil títulos calificado como el hombre de las leyes.

El Instituto de Medicina Legal y toda la medicina legal del país, se encuentran de duelo al perder a uno de sus más claros exponentes; no se podrá olvidar su memoria ya que fue un profesional muy distinguido que brilló en el campo de la Medicina Forense en forma por demás destacada, distinguiéndose por su honorabilidad indiscutible y su ética perfecta.

¡Querido Rafael!:

Al retirarnos compungidos de ésta tu última morada, estamos seguros que ya reposarás en una perpetua paz, porque en tus últimos días confesaste a Cristo y las esperanzas de su misericordia infinita estuvieron resplandeciendo en torno de tu lecho de enfermo, te purificaste en el dolor y ya seguramente habrás recibido el premio de tus virtudes y merecimientos.

LA ACADEMIA COLOMBIANA DE CIENCIAS MEDICO-FORENSES

Lamenta la irreparable pérdida ocasionada con el fallecimiento del Sr. DOCTOR RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO, eximio humanista e ilustre médico que consagró con lujo de competencia su ciencia al servicio de la Medicina Legal durante 25 años.

Copia de esta proposición será enviada en nota de estilo a los familiares del extinto, a la Academia Nacional de Historia y al Instituto Caro y Cuervo.

Bogotá, febrero 20 de 1967.

RESOLUCION NUMERO 5 DE 1967

LA DIRECCION DEL INSTITUTO DE MEDICINA LEGAL

TENIENDO EN CUENTA

Que el Doctor RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO falleció en esta capital
el día 20 del presente mes,

RESUELVE:

1º — Dejar constancia de su profundo sentimiento por la desaparición de tan ilustre médico legista, que prestó sus servicios al Instituto en el cargo de médico legista, obtenido por medio de concurso, por veinticinco años, desde 1931, hasta 1956 en que se retiró solicitando su jubilación. También desempeñó interinamente la Dirección en los años de 1941 y de 1950, por ausencia del Director, para asistir como delegado de Colombia en Congresos internacionales. En todas estas actividades siempre se distinguió por su notable preparación científica, consagración ejemplar, y honorabilidad.

2º — Será enviada una ofrenda floral en nombre de todo el personal científico y administrativo; se asistirá en corporación a sus exequias, y el propio Director del Instituto hará el elogio del ilustre desaparecido, en el Cementerio Central.

3º — En fecha próxima se hará en el Instituto un homenaje a su memoria, celebrando funerales en la capilla del Instituto y colocando su retrato en el Salón Biblioteca.

4º — En el próximo número de la Revista de Medicina Legal de Colombia se le rendirá un especial tributo exaltando sus merecimientos y virtudes.

Copia de esta RESOLUCIÓN en nota de estilo será enviada al Ministerio de Justicia, a las Oficinas Centrales de Medicina Legal de las capitales, a la Academia Nacional de Historia y al Instituto Caro y Cuervo, del cual era miembro de número, lo mismo que al doctor RICARDO MONTOYA PONTÓN, en representación de sus allegados.

Bogotá, febrero 21 de 1967.

GUILLERMO URIBE CUALLA
Director.

RESOLUCION NUMERO 1336 DE 1967 (FEBRERO 20)

por la cual se tributa homenaje a la memoria del Doctor RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO.

EL DIRECTOR PROFESOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que en el día de hoy ha fallecido el Doctor RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO, distinguido médico y abogado bogotano e ilustre Miembro Honorario del Instituto Caro y Cuervo;

Que el Doctor MARTÍNEZ BRICEÑO consagró gran parte de su vida profesional al acendrado cultivo de las humanidades clásicas y al estudio de las letras hispanoamericanas;

Que en su discreto y permanente empeño por el progreso de la cultura nacional enriqueció en forma muy valiosa el fondo bibliográfico del Instituto Caro y Cuervo de Yerbabuena, con la selectísima biblioteca que lleva su nombre, donada generosamente en el año de 1965;

Que el Doctor MARTÍNEZ BRICEÑO honró las páginas de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, con valiosos escritos de variada erudición;

Que el Doctor MARTÍNEZ BRICEÑO contribuyó también al fomento de la historia de la ciencia en el país a través de la cátedra de historia de la medicina, en la Universidad Nacional, y en el ejercicio por varios años de su especialidad profesional como médico legista, al servicio de la nación, y dejó dondequiera testimonio clarísimo de su formación humanística;

Que es deber del Instituto Caro y Cuervo exaltar la memoria de quienes, como el Doctor MARTÍNEZ BRICEÑO, benefactor insigne de esta institución, han dado prestigio a la cultura nacional,

RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO. — Lamentar con profundo sentimiento la desaparición del ilustre humanista bogotano, Doctor RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO, quien deja en el Instituto Caro y Cuervo imborrable recuerdo por su sólida y extraordinaria vocación por la cultura, y vinculado su nombre para siempre a la Sala de la Biblioteca, que tan generosamente donó al Instituto.

ARTÍCULO SEGUNDO. — Consagrar a la clara memoria del Doctor RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO la publicación de una reseña biográfica suya, del índice de la Biblioteca que lleva su nombre y de los discursos y escritos consagrados a honrar la memoria de tan benemérito hombre de letras, que tanto honor hace a la nómina de los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE.

Dada en Bogotá, a los 20 días del mes de febrero de 1967.

El Director del Instituto Caro y Cuervo,

JOSE MANUEL RIVAS SACCONI

El Secretario,
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO

UNA OBRA INEDITA DEL SIGLO XVI

No aparece con frecuencia en nuestros tiempos una obra inédita del siglo XVI. En raro caso ha sido posible gracias al estudio y análisis, la paciencia investigadora del profesor José Juan Arrom. La Biblioteca de Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá, publicó en 1965 la *Historia de la inuención de las Yndias* por Hernán Pérez de Oliva, el famoso humanista español del siglo XVI, autor del *Diálogo de la dignidad del hombre*, con estudio y notas del referido profesor.

En el estudio que antecede a esta edición el profesor Arrom, que tantas investigaciones y esclarecimientos ha realizado sobre la literatura cubana — citemos tan sólo sus trabajos en torno a *El príncipe jardinero y fingido Cloridano* y a su autor Santiago de Pita —, ofrece abundantes noticias sobre lo que él denomina “el caso de los manuscritos desaparecidos”.

Este verdadero caso policial se refiere a dos obras sobre el descubrimiento y conquista de América: la *Vida del almirante don Cristóbal Colón*, escrita por su hijo Fernando, y la *Historia de la inuención de las Yndias*, de Hernán Pérez de Oliva. Los manuscritos originales de ambas obras desaparecieron. La vida de Colón por su hijo apareció traducida al italiano en 1571, pero el original castellano desapareció. Se discutió mucho tiempo si dicha obra era original de Fernando Colón o de otro español, de su tiempo. Se le llegó a atribuir a Pérez de Oliva.

Leonardo Olschki dio a conocer en 1943 la noticia sobre la existencia de una copia del manuscrito de la *Historia de la inuención de las Yndias*, por Pérez de Oliva, que se encuentra en la Universidad de Yale. Por el estudio que realiza José Juan Arrom nos damos cuenta no sólo del valor histórico de esa obra, sino también de su calidad literaria. Esta historia es una de las dos primeras escritas sobre el descubrimiento y conquista de América. Oliva escribió la suya entre 1525 y 1528. Gonzalo Fernández de Oviedo publicó en 1526 un compendio de su Historia que

se titula *Sumario de la natural historia de las Indias*. Es indudable, sobre todo, que la obra de Oliva tiene un valor artístico superior a las de Oviedo y Las Casas.

Oliva redactó su historia sobre los datos que incluyó Pedro Mártir de Anglería en su *De Orbe Novo decades*. Le imprime un claro acento literario y como resultado “tenemos una obra que, sean cuales fueran sus fuentes, ha de quedar como modelo de excelente prosa artística del Renacimiento español”, dice el profesor Arrom.

No sólo esta obra nos entrega la valiosa prosa de Oliva, sino también nos ofrece su actitud de humanista del Renacimiento ante el tratamiento dado a los indios. Según consigna Arrom, Pérez de Oliva se sitúa al lado de Las Casas y de Vitoria, su actitud se deriva de “una convicción moral, un inconfundible concepto de la dignidad del hombre”. Además, en esta *Historia* encontramos que su autor se inclina a la tesis mesiánica de la empresa de Colón, frente a aquellos que preferían acentuar la ayuda de los Reyes Católicos y situar al Almirante como un mero instrumento de sus patrocinadores. Arrom señala, asimismo, una posible influencia de Erasmo sobre el humanista español.

La *Historia* de Oliva, dividida en nueve narraciones, concluye con el relato del tercer viaje de Colón. La edición realizada por José Juan Arrom se enriquece con un buen número de notas, el trabajo de fijación del texto y sobre todo por la tarea, “arriesgada tarea de fijar la grafía de los nombres taínos mencionados en dicha narración”. Con la edición de esta obra, se añade una nueva deuda de gratitud que los americanistas tienen con este profesor cubano que tan valioso trabajo realiza en torno a la historia literaria de nuestra América.

SALVADOR BUENO

En *El Mundo*, La Habana, diciembre 16 de 1966.



« PANORAMA DE LA NUEVA POESÍA COLOMBIANA »

ARBELÁEZ, FERNANDO, 1924-

Panorama de la nueva poesía colombiana. [Bogotá], Imp. Nacional, 1964.

548 p., 1 h. 22 cm. (Ediciones del Ministerio de Educación).

1. Literatura Colombiana - Poesía - Antología. 2. Literatura Colombiana - Poesía - Historia y Crítica. I. Título.

C861.08

Cuarenta y ocho poetas están presentados en *Panorama de la nueva poesía colombiana*, obra editada en la Imprenta Nacional de Colombia en 1964, y realizada por Fernando Arbeláez.

El poeta Arbeláez dice en la introducción: "Al presentar este panorama de la nueva poesía de Colombia, la intención no es en verdad la de hacer una antología. Como está indicado en el título general, es la de realizar un enfoque de las tendencias vivas en nuestro trabajo poético. Muy probablemente, algunas de las corrientes que aquí se indican resulten fallidas a la postre; pero es posible que casi todas ellas mantengan la vitalidad de lo auténtico, y es esto lo que cree quien ha llevado a cabo esta recolección".

En la introducción se hace un estudio de lo que representan y representaron en el mundo de la poesía algunas tendencias, pero tal vez lo más importante de la obra se encuentra

en la selección de los poemas que dan oportunidad de conocimiento directo en torno a los mismos trabajos poéticos. El *panorama* presentado es apenas una pequeña muestra de lo que realmente significa el trabajo poético — aislado — de cada uno de los que allí figuran. La selección, naturalmente, conlleva un cierto criterio, en este caso muy especial, dada la calidad intrínseca del autor.

La antología posee omisiones, como toda obra de esta índole. La tendencia más significativa parece

marcada por el compilador que, usando la expresión de los demás poetas, presenta una visión personal de los campos, las ideas, el estilo y la problemática que ha acosado indistintamente a cada uno de nuestros "trabajadores" en el campo de la poesía.

La época está representada por poetas nacidos entre 1895 y 1943, o sea casi medio siglo. No están incluidos todos los poetas, lo que exigiría por lo menos varios volúmenes. Así, en esta antología se encuentra una parte importante de lo que es el movimiento lírico colombiano actualmente, libro por demás útil a los estudiosos e investigadores extranjeros o patrios.

LOS POETAS

Inicia el *Panorama de la nueva poesía colombiana* el "fonetólogo" León de Greiff:

E
L

L
I
B
R
O

C
O
L
O
M
B
I
A
N
O

.....
país que cruza el río bulloso y bravo, o soñoliento;
país de ardores coléricos e inhóspites,
de cerros y montes
mondos y de cejjuntos horizontes
despiadados. País de vida aventurera. País de rutilan-
[tes playas de esmerilado cobre
—tortura de mis ojos zarcos y cuasi nictalópes—,
país de hastiados días y días turbulentos, y de noches
que alargan los recuerdos insomnes.

(*Fanfarria en sol mayor*).

Después de Ciro Mendía, con dos poemas,
Rafael Maya dice:

Cuándo, cuándo llegará el día
en que me diga: Es necesario
navegar. Alista una nave
que tenga un timón y un palo
para colgar la vela nómade
que ha de perderse en el mar ancho.

(*Invitación a navegar*).

Se encuentran asimismo: José Umaña Ber-
nal con nueve poemas, entre ellos *Madurez*.
Germán Pardo García con ocho poemas, el pri-
mero de los cuales es *El hallazgo*. Luis Vidales
con veintiún poemas, entre los que se destaca
por su profundidad y estilo *Retrato*. Jorge Za-
lamea con fragmentos de *El sueño de las esca-
linatas*. Antonio Llanos con tres poemas. Au-
relío Arturo con catorce poemas, entre los que
está *Morada al Sur*. Tomás Vargas Osorio con
tres poemas. Arturo Camacho Ramírez con
cuatro poemas, uno de los cuales dice:

.....
Empiezo por la sangre, por ella me dirijo,
unido a su trayecto tan invariablemente
como el fruto al sabor o la flor a su aroma.

(*Comienzo de la Sangre*).

Siguen en su orden, con varias poesías de
las que hacemos selección, Jorge Rojas, *En su
clara verdad*; Gerardo Valencia, *Pasión*; Da-
río Samper, *Hombres en las cordilleras*; Eduar-
do Carranza, *Imagen casi perdida*; Carlos Mar-
tín, *Presencia*; y Eduardo Mendoza Varela,
Segundo nocturno del Anahuac y *La piedra
ensimismada*, poema del que presentamos un
fragmento más adelante.

Figuran además: Carlos Ramírez Argüe-
lles, Jaime Ibáñez, Edgar Poe Restrepo, Mei-

ra del Mar, Andrés Holguín, Helcías Mar-
tán Góngora, Vidal Echeverrya, Guillermo
Payán Archer, Fernando Charry Lara, Luis
Enrique Sendoya, Héctor Rojas Herazo, Pablo
E. Forero, Jaime Tello, Jorge Santander, Jor-
ge Gaitán Durán, Emilia Ayarza de Herrera,
Carlos Castro Saavedra, Fernando Arbeláez,
Alvaro Mutis, Eduardo Cote Lamus, Rogelio
Echavarría, Félix Turbay Turbay, José Pubén,
Mario Rivero, Alberto Hoyos Gómez, Javier
Arias Ramírez, Olga Helena Mattei de Aro-
semena, Jaime Jaramillo (X 504), J. Mario
Arbeláez, Eduardo Escobar y Alejandro Obre-
gón, quien cierra el libro.

El total de poemas, sonetos, prosas poéticas,
es de 378 y el libro contiene 548 páginas.

LOS GRUPOS

Varios grupos se encuentran representados
en el libro, que destaca algunos valores sin-
gulares y reseña otros por el hecho de que
la sensibilidad poética es fecunda, ilimitada.

Los más compactos en el sentido de la es-
tructura estilística son los que pertenecen a
la generación de León de Greiff. Sin embargo,
los más numerosos son los de las nuevas gene-
raciones, si por ello se entiende a los poetas
que pretenden romper los convencionalismos
en el sentido de no querer supeditar "su lente"
a gradaciones especiales dentro del estilo. Lo
notorio es la constante que se destaca, en casi
todos los poetas reseñados en la selección, hacia
los temas de la angustia, la soledad y la *año-
ranza* por la historia y por el hombre.

Deberíamos decir, y ello no nos causa el
menor estupor, que si otros países se precian
de poseer en alto grado ciertas calidades, noso-
tros, los colombianos, no tendríamos por qué
rechazar la designación de *Colombia tierra de
poetas*. Naturalmente, ello implica que en un
alto porcentaje los avanzados intelectualmente,
y los que aún no lo están, tienen una gran
facilidad para dedicarse al cultivo de la rima.
Lo importante no estriba en rechazar esta ac-
titud por el solo hecho de que así sea, sino
más bien en poseer la capacidad de entendi-
miento de los valores, de su escogencia, supri-
miendo toda calidad que no sea de tipo exclu-
sivamente proyectable dentro de los valores
implícitos.

Deberá mirarse también que no hay marcas influencias; con ello se quiere demostrar que los poetas colombianos no se conforman en conocer el estilo y el sentir de los poetas de otras latitudes; sus inquietudes se cifran más bien en querer *dar* lo suyo, su momento y su problemática, así usen un lenguaje que necesariamente tiene ciertas coincidencias dignas de estudiarse en los campos de la semántica (simbología).

Una de las constantes, fuente común a muchos de los poetas, es la muerte. La muerte en diferentes matices y sentidos. La muerte como poseedora de los valores que fijan el desarrollo de la existencia.

Gaitán Durán dice:

Quiero vivir los nombres
que el incendio del mundo ha dado
al cuerpo que los mortales se disputan:
roca, joya del ser, memoria, fasto.
Quiero tocar las palabras
con que en vano intenté hurtarte
al duelo de cada día,
estela donde habitaban los dioses,
hoy liza, espacio para el gesto imposible
que en el marmol fije el alma que nos falta.
No quiero morir sin antes
haberte impuesto como una ciudad entre los hombres,
.....

(*Quiero*).

Mendoza Varela afirma:

Cuando reposamos sobre esta carne gris,
sobre estas células unidas siglo a siglo,
bajo la insignia del sudor y el ensueño.
Cuando la tarde noble se aposenta entre ovejas,
y el pastor se detiene junto al maguey heráldico.
Entonces cantan ellas,
las piedras en su vasto destino sin memoria
.....

(*La piedra ensimismada*).

Rojas Herazo se revela:

Me prolongaré y he de darte, al fin,
la parte de árbol y piedra
que largamente he soportado como un secreto.

Entonces podrás verme tal cual soy
hecho de tus mismos elementos
y regocijado de tus mismas substancias.
.....

(*Diálogo de las tres agonías*).

Fernando Arbeláez siente:

Estamos en tu reino: somos hijos
de raíces arcanas, tus remotas
y frágiles moradas donde el tiempo
cuajó en dolor tus luces invisibles.
.....

Somos de ti pequeños afluentes
con nuestra leve carga realizada,
con nuestra desnudez y nuestra sombra
y un diminuto mundo recordado.
.....

y qué vana y estéril insistencia
de humedecida arcilla contra el mármol
aprisionar en alba pensativa
tu corpórea verdad y tu distancia.
.....

No ha madurado aún la oculta espiga,
ni este profundo cáliz se ha colmado
en su lento crear de cielo y tierra,
y raíces y besos, voz y llanto.
.....

(*Tres odas a la muerte, primera*).

Se nota a lo largo del libro que el trabajo poético de los colombianos adquiere características identificables en cualquier medio y estilo; aunque Jorge Zalamea tenga en su canto un cierto aire de Alexis Léger, o de Walt Whitman (en *Canto a mí mismo*, frag. 19), indudablemente lo que *dice* es bien distinto de lo que ambos *dicen*, o sea, hay modalidades de orden que obedecen a problemáticas más profundas que la puramente estética, que no fueron usadas por uno o por otro.

Los temas tratados por los poetas cuyos trabajos se encuentran en el *Panorama de la nueva poesía colombiana*, naturalmente no invocan un solo elemento; pero es bien seguro que en muchas creaciones, las imágenes, al asimilarlas, producen el impulso necesario para que se cumplan las normas simples de la *causa* y el *efecto*.

AGUSTIN CALLEJAS VIEIRA.

« BIBLIOGRAFIA SOBRE ARTE RELIGIOSO EN COLOMBIA »

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA, *Medellín*.

Bibliografía sobre arte religioso en Colombia. Monografía presentada a la reunión plenaria de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica celebrada en Popayán del 29 de septiembre al 1º de octubre de 1966. Medellín (Colombia), 1966.

16 p. (anv.) 27 cm.

1. Arte Colombiano - Bibliografía. I. Título.

Mimeografiado.

016.704

Este trabajo, presentado como monografía a la reunión plenaria de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, celebrada en Popayán el 29 de septiembre de 1966, reúne, en dieciocho folios, 163 títulos de obras y ensayos publicados sobre los siguientes temas: Arte religioso en general, Epigrafía, Escultura, Arquitectura, Folclor, Heráldica, Música, Orfebrería y Pintura.

Asimismo, del folio 1º al 5º, presenta una circular de Monseñor Francisco Ragonés, Delegado Apostólico en Colombia, enviada "A los Ilustrísimos y Reverendísimos Arzobispos y Obispos y a los Prelados Regulares", en el mes de septiembre de 1909, de la que presentamos algunos apartes por su valor actual y futuro, en cuanto a *la propiedad y conservación del Arte* se refiere:

«La Iglesia Católica, alma mater de la civilización, renovó y perfeccionó la gran ciencia de la historia; inició con San Agustín y completó con Bossuet la Filosofía de los más relevantes hechos del humano linaje: conservó en los subterráneos de sus Catacumbas y en las Bibliotecas de sus monasterios y en las inscripciones de sus templos la memoria de los acontecimientos pasados; iluminó el criterio de los historiadores, brindoles estímulos, aplausos y magníficas recompensas, y ha venido contando entre sus glorias una serie no interrumpida de varones eminentes en las históricas labores desde Eusebio de Cesarea, el biógrafo de Constantino, en el siglo IV, hasta Pastor, el famoso historiador de los Papas, cuya obra, que vivirá siempre, aún no está terminada [...]

Pobláronse las inmensas naves de pinturas superiores a los cuadros de Apeles y de Zeuxis; de estatuas que acercándose en la forma plástica a la belleza de las creaciones de Praxiteles y de Fidias, las superaron en la su-

blimidad del tipo ideal; el órgano, rey de los instrumentos musicales, creado por el religioso genio de los antiguos monjes, inundó de solemnes armonías los recintos sagrados; y la poesía mística, la que produjo en los albores de la fe el gran Prudencio, la que vibró más tarde en las rudas pero sublimes estrofas del *Dies-irae*, y del *Stabat Mater*, llegó a su apogeo con el divino Dante, autor de la magna epopeya de los siglos cristianos [...]

El virtuoso e inteligente clero colombiano en nuestros días no se quedará en zaga de los tiempos pasados y reclamará su puesto de honor en la obra de conservación de la Historia y del Arte, en la lid por la cultura y el progreso, según lo prometen ejemplos de sacerdotes que en más de una ocasión con suma complacencia hemos observado.

Ante todo, procurará con religioso esmero conservar en toda su integridad los tesoros históricos.

Durante el período colonial se acopiaron datos asaz importantes en los archivos y monumentos guardados en las iglesias, lugares dignos del mayor respeto, y donde podían conservarse, libres de la injuria del tiempo y de la ignorancia de los hombres [...]

Encarecemos por tanto que no se perdona esfuerzo ninguno por impedir que, con motivo de refacción de edificios o retablos, desaparezcan las inscripciones que en ellos se encuentren, y para lograr que los sacerdotes se dediquen, cuando su ministerio sagrado se lo permita, a recoger los datos históricos que en sus respectivas iglesias y en los archivos parroquiales se han descubierto o se vayan descubriendo [...]

Así el Clero quitaría a sus adversarios todo pretexto para denunciarle como indolente y desafecto a los estudios de la historia y de sus disciplinas auxiliares, y contribuiría al propio tiempo dignamente a la celebración del primer centenario de la patria independencia [...]

Interesados están, además, la Religión, la Patria, la Ciencia y el Arte en la conservación esmeradísima de los tesoros artísticos diseminados en los templos. No sería justo, ni cristiano, ni patriótico enajenar o destruir retablos, cuadros, joyas y telas que, unos por su riqueza, otros por su valor estético, otros por su sello

arqueológico, en Europa se codiciarían para los Museos; y remplazarlos por altares de moderno estilo, sin arte ni recuerdos, por pinturas y estatuas de pacotilla, por ornamentos y vasos de relumbrón, hoy vistosos y mañana desechados. Y cómo vender a vil precio prendas riquísimas, ya para fundirlas y aprovechar el metal; ya para destinarlas a usos profanos, ya para sacarlas del país y llevarlas al extranjero, en donde son tan justamente estimadas? ¿No se daría con ello ocasión de vituperar la ignorancia de los sacerdotes que no supieron estimarlas en lo que valían? [...]

A fin de alejar tal peligro parécenos conveniente y aun preciso recordar, de la manera más encarecida al clero, así secular como regular, que están severamente prohibidas las enajenaciones de semejantes objetos sin previo formal permiso de la competente Autoridad Eclesiástica, la cual, en ningún caso, lo concederá cuando haya peligro de que tales objetos puedan ser exportados.

Igualmente debe recordarse que está prohibido el desfigurar las antiguas obras de arte, con remiendos antiestéticos que les quitan su carácter e impiden apreciar su valor histórico y su importancia artística. Por eso, jamás se debería emprender trabajo de restauración, antes de haber obtenido la opinión favorable de

personas competentes en la materia, o de una comisión edilicia nombrada al efecto por la respectiva Autoridad Diocesana, y a la cual podría confiarse también la importantísima misión de hacer inventario descriptivo de las riquezas artísticas de cada Diócesis [...]

De esta manera el noble sacerdocio colombiano, secundando los ejemplos luminosos y las altas miras civilizadoras del Pontificado Romano, a tantos méritos que tiene para con la Patria, añadirá el señaladísimo de contribuir poderosamente al progreso de la cultura histórica y artística de la República y al fomento de las obras de paz y de amor, frutos naturales del estudio de las humanidades, cuando este arraiga en el fecundo campo de la moral católica ».

Si el clero en Colombia hubiese acatado las órdenes de la circular de Monseñor Ragonesi, muchas obras de *arte*, que hoy se añoran en nuestro medio, estarían presentes.

Se hace notar, en el pensamiento de Monseñor Ragonesi, además de las normas del simple sentido en cuanto a lo religioso, un profundo conocimiento en los valores históricos de Colombia, lo mismo que su deseo de impulsar a los sacerdotes a dedicarse a la práctica de la cultura, que en alguna forma mejora y solidifica su posición de orientadores de almas.

EXCURSIONISTAS DEL INSTITUTO CULTURAL COLOMBO - ALEMAN VISITAN A YERBABUENA

El domingo 12 de marzo del presente año el Instituto Caro y Cuervo recibió en su sede de Yerbabuena, hacia las 6 de la tarde, la grata visita de un numeroso grupo de alumnos, socios y amigos del Instituto Cultural Colombo-Alemán, quienes, de regreso de una excursión a Guatavita — la nueva y la antigua — como último punto del programa cultural de esa fecha, se proponían conocer la antigua Hacienda de Yerbabuena, donde está instalada la sede principal del Instituto Caro y Cuervo.

Los excursionistas — cerca de 180 —, con el profesor Ernesto Guhl a la cabeza del grupo, fueron recibidos en Yerbabuena por el Secretario del Instituto Caro y Cuervo y por el Director encargado

del Instituto Colombo-Alemán, profesor Günter Schütz, quien reunió a los visitantes en la sala de lectura de la Biblioteca y les habló, en breve conferencia, sobre el origen, las finalidades, la organización, la obra y los dirigentes del Instituto Caro y Cuervo. A continuación algunos colaboradores del Instituto, entre ellos el Dr. Fernando Antonio Martínez, Jorge Páramo Pomareda, Luis Francisco Suárez Pineda y Alcira Valencia Ospina y otros, acompañaron a los varios grupos de excursionistas en el recorrido por la Biblioteca, el Museo Literario, el Museo Etnográfico y otras dependencias del Instituto. Cumplido el programa de Yerbabuena, los visitantes emprendieron el regreso a Bogotá, hacia las 8 de la noche.

AZORIN NO HA MUERTO

En momentos de escribir estas notas, el cuerpo, la materia física de un hombre llamado José Martínez Ruiz y portador del escritor conocido con el nombre de Azorín, está recibiendo los póstumos honores decretados para el duelo que causa la muerte.

La consideración en estos planos nos lanza a contemplar fenómenos de otra índole. La vida ha terminado, para él, en un cierto sentido. Ahora comienza otra etapa diferente para quien durante los días de su existencia se dedicó, no a vivir la suya propia, sino a enaltecer dentro de una calidad específica el sentido de la existencia de los demás.

Mientras la literatura española viva, mientras el hombre esté ocupándose de los valores extra-físicos, la obra de Azorín ha de dar testimonio de una especie de "inmortalidad vital".

Ya no podrá hablarse personalmente con Azorín, privilegio que realmente tuvieron muy pocos; ahora, como siempre en un especial matiz, la comunicación se logrará *a través* de sus escritos. Para quien escribe estas líneas, la muerte del insigne representante de la generación del 98 consiste en el rompimiento, en la supresión de sus luces para constatar la problemática humana. Azorín ya no podrá decir nada más. En este sentido y sólo en este, Azorín ha muerto.

En otro estrato, quien quiera, libremente y sin ningún protocolo, podrá hablar con él; su espíritu se encuentra latente en miles de templos del libro.

Azorín es, de ahora en adelante, un testimonio de su época, para la humanidad futura.

A. C. V.

« VII JUEGOS FLORALES EUCARISTICOS HISPANOAMERICANOS »

CONVOCATORIA

El Patronato de las Fiestas del Santísimo Corpus Christi convoca los "VII Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos", que tendrán lugar en Toledo, coincidiendo con la celebración de tan excelsa festividad religiosa.

Las bases por las que se regirá el certamen serán las siguientes:

1ª) Podrán optar a los premios establecidos todos los poetas españoles, hispanoamericanos y filipinos que con concurren con sus originales en verso, destinados a exaltar de algún modo el Santo Misterio Eucarístico.

2ª) Los trabajos en castellano, originales e inéditos, con una extensión mínima de 50 versos y máxima de 200, deberán remitirse por duplicado dejando a la libre elección de los autores la métrica y la forma de las composiciones.

3ª) El procedimiento de admisión será el habitual de plica, o sea que a los trabajos que se remitirán sin firma y con un lema ha de acompañar un sobre cerrado en el que conste el mismo lema, y que contenga en su interior el nombre y apellidos de autor, lugar de residencia y domicilio.

4ª) El plazo de admisión de los originales, terminará el día 8 de mayo de 1967 inclusive.

5ª) Los trabajos escritos a máquina a dos espacios, por una sola cara, deberán ser remitidos al Instituto de Cultura Hispánica, Avenida de los Reyes Católicos 1, Ciudad Universitaria, Madrid-3, haciendo constar en el sobre: "para los VII Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos".

6ª) Se establecen los siguientes premios, que serán concedidos a los poemas que según criterio del Jurado se hagan acreedores a ellos por este orden:

1º Gran Premio, Flor Natural y 30.000 pts.

2º Premio "Países Hispánicos", 15.000 pts.

3º Premio "Instituto de Cultura Hispánica", 10.000 pts.

7ª) El concurso será fallado, una vez vencido el plazo de admisión, en los días que precedan a la festividad del Santísimo Corpus Christi por un Jurado nombrado al efecto, y cuyos nombres se harán públicos en el momento de dar a conocer el fallo.

XIII CONGRESO DE LITERATURA IBEROAMERICANA

HOMENAJE A RUBEN DARIO

La primera reunión del XIII Congreso de Literatura Iberoamericana tuvo lugar en la Universidad de California, Los Angeles, y en Santa Mónica los días 18, 19, 20 y 21 de enero. Fue un homenaje a la memoria de Rubén Darío con motivo del primer centenario de su nacimiento. Estuvo presidida por el profesor Sturgis Leavitt, Presidente honorario, por el profesor Aníbal Sánchez-Reulet, Presidente del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, y por el profesor John E. Englekirk, Presidente ad-hoc. Hubo representación de las Universidades de California en Los Angeles, en Berkeley, en Riverside, en Santa Bárbara, en Irvine; de las Universidades de Texas, de New York, de Indiana, de Brown, de Yale, de Wisconsin, de Delaware, Maryland, Kingston, Pittsburgh, Howard, Colorado, Harvard, Columbia, Puerto Rico; de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Universidad Central de Venezuela, Universidad de San Marcos, del Instituto Nacional de Cultura de Caracas, de la Academia Mexicana, del Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá. También de numerosos Colleges e instituciones culturales.

Grabaciones de las voces de poetas y escritores de América procedentes del Archivo de Literatura Hispánica, de la Biblioteca del Congreso de Washington, realizadas por el profesor Francisco Aguilera, se escucharon durante el tiempo de las reuniones.

La Universidad de California en Los Angeles, organizó una exposición de libros y documentos relacionados con el desarrollo de la poesía hispanoamericana de 1880 hasta el presente.

Huéspedes de honor e invitados especiales fueron José Luis Cano, Alfredo Cardona Peña, Jorge Carrera Andrade, Fernando González Urizar, José Luis Martínez, José Ramón Medina, Ernesto Mejía Sánchez, José María Monner Sans, Santiago Naud, Pablo Neruda, Luis Pastori, Oscar Sam-

brano Urdaneta, Roque Esteban Scarpa, Augusto Tamayo Vargas y Armando Uribe.

Enviados especiales hubo de la Universidad de Liverpool y de la Universidad Libre de Berlín.

El acto de inauguración colmó el Royce Hall de la Universidad y estuvo presidido por el Presidente Sánchez-Reulet, por Foster H. Sherwood, Vice-Canciller de la Universidad, por Luis Monguió, José María Monner Sans y Ricardo Gullón. La voz de Pablo Neruda en su Canto a Rubén Darío impresionó a la audiencia al llenar con maestría y belleza el ámbito del salón. En profundo silencio se escuchaba la voz que tuvo la virtud de unir la presencia del ausente poeta de Chile a la presencia de Rubén Darío.

La comisión organizadora local, encabezada por el profesor Claude Hulet, y la comisión local de recepción, una y otra formadas por los profesores del departamento de español y portugués de la Universidad, atendieron a los miembros del Congreso con una recepción el primer día de reuniones, dos almuerzos y una recepción de clausura. También, con un recital en el que tomaron parte los poetas Domingos Carvalho da Silva, Fernando González Urizar, Alfredo Cardona Peña, Eugenio Florit, José Ramón Medina y Armando Uribe. Hubo también un interesante simposio sobre "Poesía y cultura en Iberoamérica".

La sesión inaugural, bajo la presidencia del profesor Sánchez-Reulet, se abrió oficialmente con gentiles palabras de bienvenida. A ella concurrieron cerca de cien miembros del Congreso. Las ponencias leídas durante las sesiones de trabajo fueron veintidós, cada una de las cuales fue comentada por un relator, según es costumbre en estas reuniones. Diez y nueve fueron leídas por título. La comisión recibió sin embargo más de setenta estudios.

Las ponencias leídas fueron las siguientes:

Robert J. Glickman,
Emilio Carilla,
Pedro Barreda-Tomás,
Carlos Lozano,
Allen W. Phillips,
Alan S. Trueblood,

El joven Rubén Darío en confrontación con la vida.
Darío y Jaimes Freire.
Elementos religiosos en la poesía de Rubén Darío.
Rubén Darío y los intelectuales franceses.
El oro de Mallorca.
Rubén Darío, el mar y la selva.

Joaquina Navarro,
 Alberto J. Carlos,
 Rubén Benítez,
 José J. Arrom,
 Eduardo Neale Silva,
 Angel Valbuena Briones,
 Augusto Tamayo Vargas,
 Domingo Miliani,
 Graciela Palau de Nemes,
 James E. Irby,
 Sonia Karsen,
 Affonso Romano de Sant'Anna,
 Joel Pontes,
 José Ferrer-Canales,
 Peter G. Farle,
 Marta Morello-Frosh,

Ritmo y sentido en "Canción de otoño en primavera".
El alba de oro en la "Canción de otoño en primavera".
La expresión de la frivolidad en "Era un aire suave...".
Rubén Darío, el de las piedras preciosas.
Rubén Darío y la plasticidad.
Una consideración estilística a propósito de un texto de Rubén Darío.
La muerte de Darío y el modernismo: del preciosismo a la melancolía.
Visperas del modernismo en la poesía venezolana.
Tres momentos del misticismo de lo erótico: Darío, Jiménez y Paz.
Dos poetas y una cultura: Borges, Carriego y el arrabal.
El tema de la soledad en Jaime Torres Bodet.
As conseqüências do concretismo na poesia brasileira.
Aproximação entre Darío e Castro Alves.
La vendimia cívica.
Función de la poesía en Martínez Estrada.
Localismo y universalidad de "El Cencerro de Cristal".

Fue sencillamente impresionante esta reunión en honor de un poeta de la América en un ambiente de lengua inglesa. Más de cien miembros del Congreso representantes de la más alta cultura de Ibeoramérica y unidos en el recuerdo de Rubén Darío. Allí en la Universidad de California se puso de manifiesto, una vez más, que fueron las universidades americanas, empezando por la Universidad de Columbia y bajo la dirección del gran desaparecido Federico de Onís, las que crearon los estudios de lengua y cultura de nuestra América, y que es precisamente allí donde en mayor número y con gran competencia se investiga nuestra lengua, nuestra creación literaria y nuestra historia.

Como lo dijo el profesor Alfredo Roggiano, experto director de la *Revista Iberoamericana*, órgano del Instituto, en este Congreso, a más de su importancia por la calidad de los asistentes y por el tema mismo tratado, se ha manifestado por vez primera el cambio actual de la crítica literaria que va del pensamiento a la expresión. Efectivamente, así lo demuestran trabajos como el de Joaquina Navarro que penetra en la trabazón rítmica y melódica de la *Canción de otoño en primavera* por los primores de la elaboración de las redondillas enasílabas; que destaca el valor de la repetición del tema para la paulatina acentuación de la idea; las rimas cruzadas, el mantenimiento de las agudas; el ritmo acentual y el destacarse final de "Mas es mía el alba de oro". Como el estudio de Valbuena Briones sobre el *Responso a Verlaine* con la versión personal elegiaca de Darío, en una tradición iniciada por Teócrito y Virgilio continuada por Garcilaso, en In-

laterra por Arnald, en que Darío se aleja del "Ubi sunt" y la danza de la muerte, sin ninguna extrema lamentación como Shelley en Adonaís; y la manera de Responso en que el énfasis del conflicto lo resuelve en pasión con una piedad que es deseo de justificación personal. O la interpretación de Trueblood de la *Sinfonía en Gris Mayor* a través del color y el sentido de la cigarra. O la de Rubén Benítez que se detiene en el uso del pronombre y de los tiempos verbales de "Era un aire suave", en el "Ubi sunt" final para llegar a que la frivolidad del poema es la expresión de un gran tropo. O el detenimiento con que Neale-Silva observa el estilo de Darío al compararlo con el de Balmaceda, en cuanto a la plasticidad, línea, color, superficie, espacialidad, segmentación de proposiciones. La técnica admirable de la policromía como pintor, en las piedras preciosas, en las flores, la matización; el aumento de tonos, la luminosidad, la vibración, la sugestión de los contrastes, la magia de la brillantez; la textura, la decoración sin espacios vacíos; la configuración del relato con claro sentido geométrico.

Emilio Carilla realizó una excelente comparación entre la vida de los dos poetas en que destaca la importancia de la residencia de Darío en Argentina para su creación, ya que allí escribió *Prosas profanas* y *Los raros*.

Una magnífica investigación de Allen W. Phillips, el destacado especialista de la Universidad de Indiana, sobre la novela de Darío *El oro de Mallorca* y las vicisitudes porque ha pasado, además de su importancia si no literaria, autobiográfica.

Barreda Tomás se detuvo en el uso de términos religiosos para lo erótico con la intención

de realizar una ecuación entre miembros opuestos y con la reiteración de la forma de responso.

Muy interesante estudio el de Carlos Lozano sobre las relaciones de Darío y Francia, hasta terminar recordando que hay una comisión para erigir un monumento a Darío en París.

El joven Darío y la necesidad del alejamiento de la fuente de la angustia fue el interesante tema de Glickman. Mientras el profesor Alberto J. Carlos interpretó el amor en Darío a través del "Alba de oro" en la salvación del espíritu por el triunfo de la carne.

Graciela de Nemes recordó cómo en Juan Ramón hay un erotismo místicamente liberado — y un nombre, Zenobia —, neomisticismo en Octavio Paz con la idea del ser en otra parte, para concluir que en este camino la iniciación erótica de los sentidos viene de Darío, es enaltecida por Juan Ramón y vuelta hacia realidades con valor metafórico en Paz.

Por la imposibilidad en corto espacio de referirme a todas las ponencias, quiero sin embargo destacar finalmente la del profesor Arrom con la novedad de la poesía precortesiana y el valor de las "piedras preciosas" como tradición azteca; en lo no rubendariano, la magnífica muestra de Sonia Karsen, parte de un exhaustivo estudio sobre la poesía de Torres Bodet, y la de James E. Irvy, parte también de una obra monumental sobre Jorge Luis Borges.

No puedo terminar este informe sin poner de presente la gentileza del Sr. Presidente y demás miembros de las directivas del Instituto de Literatura Iberoamericana y del Congreso de haber querido destacar en sesión pública el saludo del Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, a nombre del Gobierno, y el del Sr. Director del Instituto Caro y Cuervo.

CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA.

SEGUNDA REUNION DEL XIII CONGRESO DE LITERATURA IBEROAMERICANA

Actualmente se desarrollan las actividades para la realización de esta segunda reunión, que se efectuará en Caracas, entre el 2 y el 6 de agosto. Esta vez la reunión se hará bajo los auspicios de la Universidad Central de Venezuela, del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes y de la Comisión Pro-Celebración del Cuatricentenario de la Fundación de Caracas y versará sobre el tema: La novela iberoamericana contemporánea.

El plazo para la presentación de comunicaciones vence el día 15 de junio de 1967.

Por razones de práctica y de mejor organización, el XII Congreso de Literatura Iberoamericana, celebrado en México en el mes de agosto del año pasado, decidió que las reuniones del XIII Congreso se celebraran en fechas diferentes: la primera reunión — a la que asistió la Dra. Cecilia Hernández de Mendoza en representación del Instituto Caro y Cuervo —, del 18 al 21 de enero de 1967, por coincidir con el centenario del nacimiento de Rubén Darío, y la segunda, del 2 al 6 de agosto de 1967, con el objeto de aprovechar la circunstancia de que en esta otra fecha se otor-

gará por primera vez el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, creado para concederlo a la mejor novela de habla hispana.

El 22 de febrero VISITA DEL PROFESOR visitó la sede de H. A. CARTLEDGE Yerbabuena del Instituto Caro y Cuervo el profesor inglés H. A. Cartledge, miembro del English Teaching Information Center.

Este Centro — según informó nuestro visitante — dispone de una buena biblioteca lingüística, de laboratorios y de un importante fichero bibliográfico. Publica comentarios y extractos de publicaciones sobre lingüística y enseñanza de idiomas y presta servicios bibliográficos y de microfilm. Su finalidad es centralizar información sobre métodos e investigaciones para ponerla al alcance de quien lo solicite, difundir esa información y contribuir a coordinar el trabajo de los lingüistas en todo el mundo.

La grata visita del profesor Cartledge fue ocasión para establecer relaciones y canje entre el English Teaching Information Center y el Instituto Caro y Cuervo.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE ENCUESTAS DIALECTOLOGICAS

Antofagasta, Chile, marzo 1º de 1967

Señor Luis Flórez

Estimado maestro:

Nos es muy grato saludarlo e informarle que formamos parte del grupo de egresados de la Universidad del Norte cuya tesis corresponde a estudios dialectales en la zona precordillerana de la provincia de Antofagasta.

Teniendo en cuenta las distintas experiencias obtenidas en el trabajo, queremos solicitar su cooperación en el sentido de que responda a algunos interrogantes que nos preocupan:

— ¿Qué métodos empleó Ud. en la recolección del material lingüístico?

— Tomando en cuenta la idiosincrasia de los informantes (silenciosos, poco comunicativos, poco abiertos al diálogo) ¿cómo en poco tiempo pudo llegar a aplicarles objetivamente el cuestionario?

Según el trabajo realizado en terreno (cuatro semanas en un solo pueblo) hemos llegado a las siguientes conclusiones:

— Es difícil, si no imposible, aplicar el cuestionario en forma directa, logrando que los resultados sean objetivos.

— Hemos podido comprobar que es más científico, en cuanto espontáneo, captar el hecho lingüístico producido entre los coterráneos, siendo el encuestador solamente un observador.

Esperamos que Ud. conteste lo más pronto posible a nuestros interrogantes y le agradeceríamos el envío de algún material que se refiera al tema que nos ocupa.

Agradecemos de antemano su colaboración.

Por favor, escríbanos a:

JUANA MATULIC SOTOMAYOR
Manuel Verbal 1376
Antofagasta, Chile.

Quedamos a sus gratas órdenes

J. MATULIC S.

Bogotá, 20 de marzo de 1967

Señorita JUANA MATULIC SOTOMAYOR

Antofagasta, Chile.

Con mucho gusto respondo a las inquietudes que Ud. y su compañero me han planteado en carta del 1º de marzo último:

Como Uds. saben ya, para el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia se ha estado empleando un cuestionario especialmente preparado para el caso. En cada localidad los exploradores del Instituto Caro y Cuervo buscan — a veces con ayuda del cura o de maestros — personas que quieran contestar al interrogatorio y llenen ciertos requisitos. Si después de un rato de haber empezado el trabajo se ve que no sirven — por alguna circunstancia importante — se dejan y se buscan otras personas; al fin resultan quienes sirven más o menos bien. La consecución de informantes adecuados es a veces difícil pero nunca imposible. Por lo menos esta es nuestra experiencia en Colombia, donde también hay lugares con gente intratable. Un cigarrillo, una bebida, unos confites o galletas (si el informador es mujer y tiene chicos) pueden ayudar a ganarse la confianza del presunto informador (además de pagarle una suma por su trabajo; sirve también — y esto es muy importante — que el explorador muestre interés por la vida y problemas del informante). A pesar de todo, puede haber casos en que todos estos recursos fallen. La habilidad del investigador es importantísima para conseguir buenos sujetos y aprovecharlos debidamente.

Hay que hacer muchas preguntas indirectas e ingeniarse la manera de formularlas. Doy tres ejemplos: Se quiere conocer la pronunciación de *mayo* y *toro*. Entonces puede preguntarse así, para que el informante diga tales palabras: *¿Qué mes sigue a abril? — ¿Cuál es, o cómo se llama el macho de la vaca?* En morfología: se quiere conocer la forma de determinados verbos en el habla del informante. Entonces el investigador empieza a decir una frase sencilla que el sujeto ha de completar con el verbo en cuestión. Acertar en todos los casos con la pregunta adecuada es difícil al comienzo, pero con práctica y repetidos

tanteos se va encontrando la fórmula precisa. Hay que recordar (y, si es necesario, llevar escrita) la pregunta que ha dado buen resultado. Por supuesto, el explorador debe estar seguro de saber bien lo que pregunta; para esto conviene estudiar previa y detenidamente el cuestionario. (En algunos casos de léxico es útil consultar diccionarios. A veces la definición que estas obras traen ayuda a formular bien la pregunta correspondiente).

Si la encuesta se hace en condiciones favorables (buen cuestionario, buen explorador y buen informante) los materiales recogidos tienen valor científico, pues reflejan partes o aspectos muy importantes de la realidad lingüística. Que no la reflejen toda y que resulte material desechable es cosa inevitable, aunque el encuestador sea lingüista profesional.

Convivir algunos meses con los habitantes de un lugar, observar constantemente su habla espontánea y tomar apuntes sin cesar en todos los momentos y circunstancias es ideal cuando se dispone de bastante tiempo y lo que se busca es hacer monografías lingüísticas; pero para trabajos como los Atlas — con muchas cuestiones para averiguar, muchos lugares para explorar, poco tiempo y esca-

sos recursos — es necesario provocar las respuestas a fin de poder reunir en lapso no muy largo gran cantidad de datos. (La respuesta provocada es más fácil de obtener — y más confiable — en el léxico que en la fonética, la morfología y la sintaxis).

Muchos de los materiales reunidos para el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia están complementados con datos que se recogen observando el habla espontánea en todo momento, y con algunas grabaciones y fotografías.

Con las observaciones anteriores — que recogen experiencias mías y de mis compañeros en el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo: José Joaquín Montes, Jennie Figueroa y Luis Francisco Suárez Pineda — creo haber respondido suficientemente a sus dudas y preguntas. Me place y considero honroso que personas estudiosas busquen nuestra cooperación; sin reservas la hemos dado en el pasado, así la damos ahora, y estamos dispuestos a prestarla con mucho gusto en el futuro siempre que sea posible y los peticionarios la consideren útil.

De Ud. muy atentamente,

LUIS FLÓREZ.

COLABORACION DEL INSTITUTO EN UNA OBRA INTERNACIONAL

BIBLIOGRAFIA DEL HUMANISMO Y DEL RENACIMIENTO

Bibliographie Internationale de l'Humanisme et de la Renaissance es el título de una nueva bibliografía que anualmente publicará la Librería Droz de Ginebra, bajo los auspicios de la Fédération Internationale des Sociétés et Instituts pour l'Étude de la Renaissance. Cada volumen recogerá la ficha bibliográfica de los libros y artículos sobre cualquier aspecto del Renacimiento (música, literatura, historia, arte, filosofía, ciencia, etc.), publicados el año anterior al del correspondiente tomo de la *Bibliographie*.

La reunión, en esta forma, de los más recientes estudios de la Europa occidental y oriental y de ambas Américas sobre el Renacimiento, permitirá a los investigadores de todo el mundo informarse fácilmente de los trabajos publicados en este campo de la investigación.

La *Bibliographie Internationale de l'Humanisme et de la Renaissance* es además un señalado

ejemplo de cooperación internacional, pues en ella colaboran instituciones de diversos países europeos y americanos. El Instituto Caro y Cuervo, como miembro de la Fédération mencionada arriba, contribuye, por intermedio de su Departamento de Filología Clásica, con el material bibliográfico de Colombia e Hispanoamérica, extractado de cerca de cuarenta revistas, de bibliografías y de catálogos de nuestro continente.

El primer volumen de la obra, publicado en diciembre de 1966, recoge la información correspondiente a 1965 y años anteriores hasta 1958. De su prefacio, escrito por Pierre Mesnard, traducimos las siguientes líneas: “Nos llena de alegría saber que el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá nos traerá en adelante los ecos de la intensa actividad intelectual que se desarrolla en la América Latina”.

LOS ESCRITOS FILOSOFICOS, RELIGIOSOS Y PEDAGOGICOS DE MIGUEL ANTONIO CARO

CARO, MIGUEL ANTONIO: *Obras*. Tomo I. Filosofía, religión, pedagogía. Estudio preliminar por Carlos Valderrama Andrade. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962, 1593 p.

Dentro del plan de publicación de Clásicos Colombianos, que está llevando a cabo el Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá, la aparición del primer tomo de las *Obras* completas de Miguel Antonio Caro, señala un hecho de importancia extraordinaria para la historia de las ideas americanas. Agotados, desde hace muchísimo tiempo, los tomos de la edición que dirigieron Víctor E. Caro y Antonio Gómez Restrepo, solamente se podían consultar los volúmenes dispersos correspondientes a ediciones fragmentarias. Recoger la producción inmensa de Caro, quien cubrió casi todas las disciplinas políticas y humanísticas, ordenarla, fijar los textos y, en general, preparar una edición que hiciera honor tanto al autor como a los editores, representaba, sin duda, una labor formidable.

De acuerdo, pues, con este propósito, una comisión formada por Carlos Valderrama Andrade, Fernando Caro Molina y Rafael Torres Quintero, ha venido trabajando, desde hace años, en esta nueva edición de las *Obras* completas de Caro, edición que seguramente merecerá con justicia tal calificativo, toda vez que sus editores están manejando un material cuantioso —en parte inédito—, y todo el archivo de Caro que había permanecido en poder de su familia.

El plan es ambicioso y vasto, pero nos llena de alegría, pues al fin podemos disponer de toda la producción del político y humanista colombiano. Según se anuncia, esta edición comprenderá nueve tomos, a saber: I: Filosofía, religión y pedagogía. II: Filología. III: Historia, crítica literaria, bibliografía y biblioteconomía. IV: Escritos políticos. V: Poesías y traducciones poéticas. VI: Obras de Virgilio y *Flos poetarum*. VII: *Obras latinas*. VIII: Jurisprudencia y economía. IX: Epistolario, Biografía, Bibliografía del señor Caro y sobre él. Apéndices e índices.

Este primer tomo, que aparece con un estudio preliminar de Carlos Valderrama Andrade —uno de los mejores especialistas en Caro, como ya dijimos—, confirma las mejores expectativas. Valderrama ha considerado en su trabajo, titulado *El pensamiento filosófico de Miguel Antonio Caro*, primero, la posición de Caro ante la filosofía; se ocupa a continuación, de Caro y la religión, problema de extrema complejidad y máximo interés. Caro, como es sabido, se caracterizó como un católico de principios severos y esta posición tuvo enorme influencia en su carrera política. Pero lo que Valderrama afirma y se comprueba, luego, con la lectura de los textos correspondientes, es que el catolicismo de Caro abar-

caba problemas sociales y políticos en un nivel de vanguardia, diríamos, dentro de su tiempo, en concordancia con la política de la Iglesia de Europa y en algunos países americanos del siglo XIX.

Estudia, por último, Valderrama, la posición de Caro frente a la educación, tema estrechamente ligado a la política, la filosofía y la religión. De acuerdo con el carácter de su trabajo, Valderrama se reduce a señalar las líneas principales del pensamiento de Caro y a apuntar los problemas que él mismo plantea. Se limita a introducir a la lectura de los textos, cometido que cumple con claridad, rigor y concisión.

En este primer tomo se han recogido los escritos filosóficos, religiosos y pedagógicos. Pero esta diversidad apenas si es circunstancial. El pensamiento de Caro poseía una coherencia y una unidad realmente asombrosas y se desarrolló, desde su juventud, siguiendo una línea de madurez lógica y consecuente. Ya trate, pues, de filosofía como de religión o pedagogía, Caro es siempre el pensador católico apasionado y convencido, el humanista orgulloso de su tradición cultural y el ciudadano dotado de una vocación política firme.

Entre otros textos se incluye en este volumen el famoso *Estudio sobre el utilitarismo*, que para muchos constituye, junto con la *Filosofía del entendimiento* de Andrés Bello, los frutos mejores del pensamiento filosófico hispanoamericano del siglo XIX. También son muy importantes sus escritos polémicos sobre temas de política y religión, porque allí pueden apreciarse sus conceptos sobre la libertad, la autoridad, la tradición, el progreso y la cuestión social. Debe decirse que, prácticamente, casi toda la obra escrita de Caro fue producto de circunstancias, en el sentido de que se trata de artículos de periódicos, de discursos o de crónicas suscitadas por temas del momento. Caro, como casi todas las figuras del siglo XIX hispanoamericano, estuvo volcado al periodismo de ideas, por razones muy explicables en el ambiente de su tiempo. No obstante ello, hay trabajos (por ejemplo, algunas series de artículos), que reúnen las características internas de obras orgánicas y cabales, aparecidas en publicaciones periódicas por las razones apuntadas. La poderosa y original inteligencia de Miguel Antonio Caro imprime, sin embargo, a todo el conjunto una unidad sólida, cuya grandeza y profundidad resultan indiscutibles.

ENRIQUE ZULETA ALVAREZ

MODERNO METODO PARA PROFESORES DE ESPAÑOL SE PUBLICA EN MADRID, ESPAÑA

La lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera es el título del libro elaborado por el profesor haitiano Gérard Brun como tesis para aprobar su curso de Metodología de la enseñanza del español, durante el período comprendido entre agosto de 1963 y julio de 1964, en el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, en Bogotá.

El plan del trabajo del profesor Brun ha sido concebido y orientado de acuerdo con los métodos de la lingüística y la pedagogía modernas.

Este libro es el primer volumen de una colección de anexos a la revista *Español Actual* de OFINES, cuya finalidad es publicar aquellos trabajos que, como el presente, tienen una entidad completa y se refieren al español moderno.

Editado por la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES), el trabajo del Sr. Brun será muy útil y provechoso para los estudiosos del español actual.

A continuación reproducimos un comentario aparecido el 28 de diciembre de 1966 en el periódico *Le Nouvelliste* de Haití:

UN IMPORTANT OUVRAGE DE GERARD BRUN

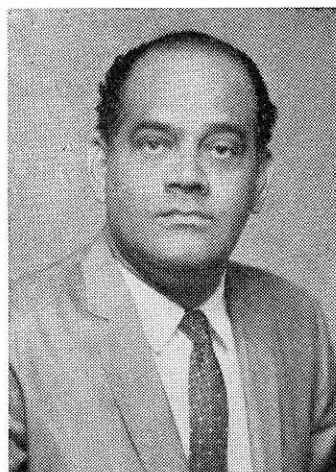
A la demande du « Consejo Superior de Investigaciones Científicas » de l'Institut Miguel de Cervantes, la « Oficina Internacional de Información y Observación del Español » de l'Institut de Culture Hispanique de Madrid, a publié la thèse de Gérard Brun sur « La Linguistique Appliquée à l'Enseignement de l'Espagnol comme Langue Etrangère ».

Nous avons reçu avec plaisir un exemplaire de cet ouvrage qui nous a paru d'un intérêt exceptionnel.

Désormais nos professeurs et étudiants disposeront d'un admirable instrument de travail.

Cet ouvrage clairement présenté et accompagné d'une copieuse bibliographie, se recommande à l'intention des hispanistes par sa valeur pédagogique et par son importance dans l'enseignement de l'espagnol comme langue étrangère.

Le but principal de l'ouvrage est de rappeler que le professeur de Langues vivantes a besoin d'une formation linguistique appropriée.



PROFESOR GERARD BRUN

Les méthodes traditionnelles qui consistent à baser l'enseignement de l'espagnol sur l'étude de la grammaire et des textes, font peu de cas de la phonologie et de la langue parlée.

Le professeur Brun a comblé sérieusement cette lacune. Il a attiré l'attention sur les points où la langue française diffère fondamentalement de la langue espagnole. L'auteur étudie ensuite la mise en oeuvre de cette pédagogie sur le plan phonétique et structural. Enfin, il envisage la possibilité de la méthode audio-orale. C'est la première étape de l'apprentissage d'une langue qui permet d'acquérir des structures de base afin de mettre les étudiants en état d'aborder avec plus de profit la civilisation et la littérature.

Avec les illustrations de schémas et de tableaux synoptiques, cet ouvrage apporte les directives précises qui orientent le professeur dans sa tâche et guident l'élève dans l'étude de la langue.

Ceci dit, nous félicitons vivement le professeur Gérard Brun de sa contribution à la Bibliographie Linguistique haïtienne, et nous sommes convaincus que cet ouvrage rendra, à n'en pas douter, un précieux service aux professeurs et étudiants de la belle langue de Cervantès.

La Oficina Internacional de l'Institut de Culture Hispanique de Madrid, qui reconnaît les mérites particuliers à cette thèse pour l'avoir éditée, lui assure une large diffusion dans les milieux hispanisants d'Europe, d'Afrique et d'Amérique.

Les intéressés peuvent s'adresser directement à OFINES, Institut de Culture Hispanique (Avenida de los Reyes Católicos 3) Madrid, España.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE FEBRERO DE 1967

- ACOSTA HOYOS, LUIS EDUARDO. — Bibliografía anotada del Departamento de Nariño ... Pasto, Imprenta del Departamento, 1966. 226 p. (Numen Universitario, "A": Bibliografías, 2).
- ALVAREZ F., MERCEDES M. — Simón Rodríguez tal como fue. Vigencia permanente de su magisterio ... [Caracas, Cromotip, 1966]. 344 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- AMEZAGA ARESTI, VICENTE DE. — El elemento vasco en el siglo XVIII venezolano. [Caracas, Tip. Vargas, 1966]. 372 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- Vicente Antonio de Icuza, comandante de Corsarios. [Caracas, Italgráfica, 1966]. 265 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- ARANGO, RUBÉN. — Civilizaciones de ayer ... Cali, Tip. Rivera, 1937. 116 p.
- ARCINIEGAS, GERMÁN. — Les Caraïbes. Siècle d'or - Siècle d'argent. Traduit de l'espagnol par Mathilde Pomès. [París], Stock, [1965]. 228 p.
- Cinco saggi sull'Indipendenza di Colombia, 1810-1960, [por Germán Arciniegas, Antonio Montaña, Gabriel Giraldo Jaramillo y Néstor Madrid-Malo]. Roma, Centro di Azione Latina, [1961]. 128 p.
- Cosas del pueblo. Crónica de la historia vulgar. México, Edit. Hermes, [1962]. 243 p.
- La crisi della libertà, crisi del nostro tempo. Bolzano, 1961. p. 355-359. Estratto da *Autorité et liberté*.
- Cuento y recuento de la democracia americana ... [s. p. i.]. p. 149-156. Reprint from *Journal of Inter-American Studies*, vol. IV, N° 2, April, 1962.
- Entre el Mar Rojo y el Mar Muerto. Guía de Israel. [Barcelona], E.D.H.A.S.A., [1964]. 194 p. (Colección El Puente).
- Hacia una organización de Estados latinoamericanos? ... [París, 1965]. vii p. Sobre-tiro de "Cuadernos", N° 100, septiembre, 1965.
- La Ilustración en Latinoamérica ... París, Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, 1966. p. 30-55. Extrait des *Melanges à la mémoire de Jean Sarrailh*.
- Karibische Rhapsodie. Biographie eines Meeres [München], Nymphenburger Verlagsbuchhandlung, [1960]. 599 p.
- Latin America. A cultural history ... Translated from the Spanish by Joan MacLean. New York, Alfred A. Knopf, 1967. xxvii, 594, xliii p.
- Il mare d'oro. Traduzione di Giuseppe Cintio-li. [Verona], Arnoldo Mondadori, [1966]. 463 p. (I Record, 8).
- Navarrete e Amerigo Vespucci. Milano, Società Editrice Dante Alighieri, 1962. 19 p. Estratto da *Nuova Rivista Storica*, anno XLVI, fasc. I, 1962.
- Navarrete y Amerigo Vespucci ... [s.p.i.]. p. 446-462.
- Review: *Los monumentos históricos de la Española*. [s. p. i.]. p. 195-196. An offprint from *Renaissance News*, XI, 3.
- El romanticismo argentino ... Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, [s.f.]. p. 16-25. De la revista de la *Universidad de Buenos Aires*, V época, año II, núm. 1.
- Sarmiento ... [México, D. F., Edit. Cultura, s. f.]. p. 396-415. Sobre-tiro. *Revista Iberoamericana*, vol. XXIII, N° 46.
- Tres ensayos sobre nuestra América, [por Germán Arciniegas, Carlos Alberto Floria y Salvador Cruz]. París, Biblioteca "Cuadernos", [1963]. 128 p.
- Twentieth-Century political trends in Latin America ... Neuchâtel, Éditions de la Baconnière, 1964. p. 234-254. Offprint. *Cahiers d'Histoire Mondiale*, vol. VIII, N° 2, 1964.
- ARCINIEGAS, GERMÁN, ed. — The Green Continent. A comprehensive view of Latin America by its leading writers. Selected and edited by Germán Arciniegas. Translated from Spanish and Portuguese by Harriet de Onís and others. New York, Alfred A. Knopf, 1959. xxii, 533 p.
- ARTICULO Colombia, publicado en la Enciclopedia universal ilustrada. Barcelona, Hijos de José Espasa, editores, 1912. 59 p.

- AYMARÁ, DIONISIO. — El testigo. Caracas, 1966. 23 p. (Ediciones Poesía de Venezuela, 17).
- BALDINGER, KURT. — Designaciones de la *cabeza* en la América española. México, 1964. p. 26-56. Sobretiro del Anuario de letras, año VI, 1964.
- BERMÚDEZ-SILVA, JESÚS. — Algunos cantos nativos, tradicionales, de la región de Guapi (Cauca), por Jesús Bermúdez Silva y Guillermo Abadía M. Bogotá, Imp. Nacional, 1966. 23 p.
- BRUN, GÉRARD. — La lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera. Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1966. 159 p. (Oficina Internacional de Información y Observación del Español, 1).
- BULGAKOVA, NINA. — Poetas rusos y soviéticos. Selección, [por] Nina Bulgakova [y] Samuel Feijóo. [La Habana], Editora Universitaria, 1966. 461 p. (Publicaciones de la Universidad Central de las Villas).
- CALINESCU, G. — Estetica basmului. [București], Editura pentru Literatură, 1965. 391 p. Studii de folclor).
- CAPARROSO, CARLOS ARTURO. — Aproximación a Bello. [Bogotá], Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada, [1966]. 254 p. Biblioteca del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 4).
- CASTELLANOS, ENRIQUE. — La generación del 18 en la poética venezolana. [Caracas, Cromotip, 1956]. 147 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- DISCURSOS leídos ante la Real Academia Española en las recepciones públicas del 7 y 21 de febrero de 1897, [por] Menéndez y Pelayo, Pereda, Pérez Galdós. Madrid, Tip. de la Viuda e Hijos de Tello, 1897. 189 p.
- EHLERS, BARBARA. — Eine vorplatonische Deutung des sokratischen Eros. Der Dialog Aspasia des sokratischen Aischines ... München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1966. 150 p. (Monographien zur Klassischen Altertumswissenschaft, 41).
- EWING, RUSSELL C., ed. — Six faces of Mexico: History, People, Geography, Government, Economy, Literature & Art ... [Tucson], The University of Arizona Press, [1966]. 320 p.
- FIERRO TORRES, RODOLFO. — Figuras religiosas de la enseñanza: Don Felipe Rinaldi, General de los salesianos (1856-1932). [Madrid, 1964]. p. 781-792. Separata de la revista *Educadores*, núm. 29, septiembre-octubre, 1964.
- Figuras religiosas de la enseñanza: Enrique Ossó y Cervelló. [Madrid, 1965]. p. 905-914. Separata de la revista *Educadores*, núm. 35, noviembre-diciembre, 1965.
- Figuras religiosas de la enseñanza: Madre Alberta Giménez, fundadora de la Congregación de "La Pureza". [Madrid, 1966]. p. 883-894. Separata de la revista *Educadores*, núm. 40, noviembre-diciembre, 1966.
- FLÓREZ, LUIS. — Español y literatura. Segundo curso. Guía del profesor; se complementa con Español y literatura, Segundo curso, Libro del alumno, [por] Luis Flórez y Lucía Tobón de Castro. [Bogotá, Edit. Kelly, 1967]. 239 p.
- Español y literatura. Segundo curso, según los programas vigentes; libro del alumno, [por] Luis Flórez y Lucía Tobón de Castro. Bogotá, 1967. 223 p.
- FRIEDE, JUAN, comp. — Documentos inéditos para la historia de Colombia, coleccionados en el Archivo General de Indias de Sevilla... X: 1549-1550. Bogotá, Academia de Historia, 1960. vi, 395 p.
- GONZÁLEZ DEL VALLE, MARTÍN. — La poesía lírica en Cuba. Apuntes para un libro de biografía y de crítica ... Oviedo, Imp. de Vicente Brid, 1888. 242 p.
- GRANDE antología filosofica. Parte III: Il pensiero della Rinascenza e della Riforma, vols. VI, VII, VIII, IX, X, XI, diretta da Michele Federico Sciacca, coordinata da A. M. Moschetti e M. Schiavone. Milano, Marzorati, 1964. 6 v.
- GUZMÁN C., ARCESIO. — Monografía de Almaguer. Trabajo histórico-geográfico ... Bogotá, Imp. de San Bernardo, 1921. 64 p.
- HORN FITZ GIBBON, FRIEDRICH VON. — Breves notas sobre la lengua de los indios pausernas ... [Santa Cruz de la Sierra, Bol., Imp. Emilia, 1955]. 45 p. (Publicaciones de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricas).
- LANDAZÁBAL R., FERNANDO. — Política y táctica revolucionaria... [Bogotá, Edit. Pax], 1966. 263 p.
- LIHANI, JOHN. — La pronunciación del inglés ... Bogotá, 1966. 40 h. Mimeografiado.
- LONDOÑO ALVAREZ, ALBERTO. — De la música, la enfermedad y los perfumes. [Manizales,

- Imp. Departamental], 1966. 139 p. (Biblioteca de Autores Caldenses. Tercera Epoca, 32).
- LUZARDO, RODOLFO. — Lenguaje zuliano castellano; modismos y barbarismos. Caracas, Edit. Sucre, 1966. 181 p.
- MERENCIANO, FRANCISCO MARCO. — Ensayos médicos y alegóricos. Antología. Prólogo de Pedro Laín Entralgo y J. J. López Ibor ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1958. 562 p.
- MOLINA OSSA, CAMILO. — Olvidos reparados. Cali, Academia de Historia del Valle del Cauca, [1966]. 151 p.
- MORAZZANI DE PÉREZ ENCISO, GISELA. — La Intendencia en España y en América. Prólogo de Eduardo Arcila Farías. [Caracas, Imp. Universitaria], 1966. 596 p.
- MURILLO BUSTAMANTE, HERNANDO. — Nuestra lengua. Curso segundo ... 2ª ed. Bogotá, Edit. Voluntad, [1966]. 321 p.
- Nuestra lengua. Curso tercero ... Bogotá, Edit. Voluntad, [1966]. 314 p.
- NAZOA, AQUILES. — Los humoristas de Caracas. [Caracas, Edit. Arte, 1966]. 537 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- NIETO CABALLERO, AGUSTÍN. — Una escuela. Bogotá, [Antares - Tercer Mundo], 1966. 359 p.
- ORJUELA, HÉCTOR H. — Las antologías poéticas de Colombia. Estudio y bibliografía. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1966. xii, 514 p. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Serie Bibliográfica, VI).
- OYUELA, CALIXTO. — Cantos. Buenos Aires Imp. de Pablo E. Coni e Hijos, 1891. 331 p.
- PASTORI, LUIS. — Caracas y la poesía. [Caracas, Edit. Arte, 1966]. 244 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- PEÑA HINOJOSA, BALTASAR. — Los pintores malagueños en el siglo XIX. Málaga, 1964. 132 p.
- PERAZZO, NICOLÁS. — José Cortés de Madariaga. [Caracas, Edit. Sucre, 1966]. 202 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- PÉREZ, UBÓN. — Colmena lírica. Maracaibo, Empresa Panorama, 1921. 318. p.
- Hojas i pétalos. Poesías. Maracaibo, Empresa Panorama, 1929. 272 p.
- Láurea. Cantos patrióticos. Maracaibo, Empresa Panorama, 1927. 271 p.
- PERICO RAMÍREZ, MARIO H. — De la entraña a la piel. Tunja, [Fondo Rotatorio de Publicaciones, Contraloría General de Boyacá], 1966. 243 p. (Colección Sociología y Economía, 1).
- PINTO C., MANUEL. — Los primeros vecinos de Caracas. (Recopilación documental). [Caracas, Italgráfica, 1966]. 191 p. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- RECK, RIMA DRELL, *ed.* — Explorations of literature. Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1966. viii, 179 p. (Louisiana State University Studies. Humanities Series, 8).
- REYES, ARTURO. — Novelas andaluzas. Málaga, Instituto de Cultura, 1965-66. 2 v.
- RIVEIRO, SAMPIAO, MAURO. — Inspiração estranha. Poesía. 2ª ed. [São Paulo, Gráfica Editora, s. f.]. 174 p.
- RODRÍGUEZ GUERRERO, IGNACIO. — Tipos delinquentes del Quijote ... Quito, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1966. 2 v.
- ROHLFS, GERHARD. — Lengua y cultura. Estudios lingüísticos y folklóricos. Anotaciones de Manuel Alvar. Madrid, Ediciones Alcalá, [1966]. 203 p. (Colección Romania. Serie Lingüística, 1).
- ROSADO GONZÁLEZ, RAFAEL. — Umbral de la voz. [Barranquilla, Edit. Mejoras, 1962]. 14 p. (Colección La Ventana Abierta, 3).
- SUÁREZ, MARCO FIDEL. — Obras. Tomo II: Sueños de Luciano Pulgar. Edición y notas del Padre José J. Ortega Torres, con la colaboración de Horacio Bejarano Díaz. Introducción de Emilio Robledo. Bogotá, [Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1966. lxiv, 2217 p. (Instituto Caro y Cuervo. Clásicos Colombianos, V).
- TISNÉS, ROBERTO MARÍA. — Los mártires de la patria (1810 1819). Bogotá, 1966. 31 p.
- VÁRVARO, ALBERTO. — La cornice del "Conde Lucanor". [s. l.], 1964. p. 188-195. Estratto da "Studi di Letteratura Spagnola", 1964.
- VIDAL DE BATTINI, BERTA ELENA. — El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias, I. Prólogo de Angel Rosenblat. Cartografía de María Teresa Grondona. Apéndice bibliográfico de Belisario Fernández. [Buenos Aires], Consejo Nacional de Educación, [1964]. 226 p.